

EL TRUENO (NHC VI 2)

-INTRODUCCIÓN*-

-EL TEXTO COPTO-

El Trueno es el segundo de los ocho tratados del Códice VI, el más heterogéneo de los códices de Nag Hammadi. El soporte papiráceo se halla en buen estado.

El título, en grecocopto, aparece en el inicio: El Trueno: Intelecto Perfecto (tebronte: nous nteleios).

Todo el código parece proceder de una sola mano, quizás de un solo traductor, que usaba la figura dialectal más corriente en Nag Hammadi: el sahídico con influjos subacmímicos.

EL ORIGINAL GRIEGO, FORMA Y CONTENIDO.

Se trata con seguridad de una traducción del griego. El texto original es un escrito unitario, sin rastro de interpolaciones.

El género de este singular tratado ha sido dilucidado recientemente por B. Layton, cuyas conclusiones adoptamos en esta introducción. El Trueno se halla en la confluencia de dos géneros literarios bien conocidos en el mundo helenístico: a) Las proclamas aretológicas, sobre todo isíacas, redactadas en la forma «*Yo soy*» (por ejemplo, la inscripción de Cime). b) Las paradojas enigmáticas, muy populares en el mundo griego, y ya descritas por Aristóteles (Política 145 a 26). En El Trueno se hallan además elementos de diatriba o interpelación al lector y algunas breves indicaciones doctrinales.

(*Introducción y notas de José Montserrat. Traducción de Alberto Quevedo.)

Otras referencias secundarias serán mencionadas en las notas a la traducción. El resultado es una pieza de un vigor extraordinario, sin paralelos en la literatura antigua.

Algunas eventuales fuentes del escrito pueden rastrearse a partir de dos paralelos parciales en el mismo corpus de Nag Hammadi. En Sobre el origen del mundo 114, 4-15, el autor pone en boca de la Eva espiritual un himno en la forma «Yo soy» que presenta evidentes paralelos con El Trueno 13, 19-14,8. En la Hipóstasis de los arcontes (89,11-17) es Adán el que se dirige a Eva en términos parecidos. Es, por lo tanto, plausible suponer una fuente común anterior a los tres escritos (quizá sugiere Laytón, el Evangelio de Eva conocido por Epifanio).

El acercamiento a la figura de Eva ofrece la clave interpretativa del «enigma» de El Trueno. En efecto, la Eva superior es una «viva semejanza» de Sofía. Este eón presenta una doble faceta; es una entidad pleromática (Sofía superior) y es el eón lapso (Sofía inferior). En cuanto caída en el mundo, Sofía recibe calificaciones muy negativas, incluso el de «prostituta» (Segundo tratado del gran Set 50, 29). Un gnóstico ingenioso podía fácilmente aunar en forma de paradoja los atributos contrarios de los dos momentos de Sofía. Sus lectores quedarían más maravillados que desconcertados.

El autor es desconocido. Los comentaristas recurren al precedente isíaco para considerarlo griego de Egipto. Pero hay que tener en cuenta que en la época del Alto Imperio el culto a Isis estaba extendido por toda la cuenca mediterránea, y que, por otra parte, los productos culturales tenían en la época una extraordinaria movilidad. Tampoco puede precisarse nada seguro respecto a la fecha del original griego.

El Trueno es una hechura literaria de una sola pieza. No es aconsejable intentar discernir en este texto algún tipo de estructura. Cabe tan sólo señalar ciertas alternancias entre los pasajes de «Yo soy» y los pasajes exhortatorios. En nuestra traducción nos hemos limitado a marcarlos introduciendo simples puntos y aparte.

NUESTRA TRADUCCIÓN

Nuestra traducción se basa en el texto transcrito por g. W. MacRae en nag Hammadi códices V, 2-5 and VI (The Coptic Gnostic Library, vol 11), 1979

BIBLIOGRAFIA

Laytón, B., «Te Riddle of the Thunder (NHC VI,2”): The Function of Paradox in a Gnostic Text from Nag Hammadi», en Ch. W. Hedrick-R.

Hodgson, Jr. (eds.), Nag Hammadi Gnosticism and Early Christianity, Hendrickson, Massachusetts, 1986, 37-54.

Quispel, G., «Jewish Gnosis and Mandeian Gnosticism. Some Reflections on the Writing Bronté», en J.É. Ménard (ed.), Les textes de nag Hammadi (Nag Hammadi Studies 7), Brill, Leiden, 1975,82-122.

EL TRUENO: INTELECTO PERFECTO

-VI 13,1-21,32-

13 Yo soy la que he sido enviada desde el poder y he venido hacia los que piensan en mí y he sido encontrada en los que me buscan.

Miradme los que pensáis en mí y escuchadme, oyentes. Los que me estáis esperando, acogedme junto a vosotros; y no me apartéis |

10 de nuestra vista; y que no me odie ni vuestra voz ni vuestro oído; y no me ignoréis en lugar o en tiempo alguno.

¡Alerta! No me ignoréis. Pues yo soy la primera y la última¹, la honorable y la
20 despreciable, la prostituta y la respetable², la esposa y la | virgen³, la madre y la
hija, los miembros de mi madre, la estéril y la que tiene muchos hijos. Yo
soy la que tiene un matrimonio importante y no tomé marido, la comadrona⁴ y la
que no da a luz, el consuelo de mis sufrimientos, la novia y el novio; y mi marido
fue quien|

30 me engendró. Yo soy la madre de mi padre y la hermana de mi marido; y él es mi
vástago. Yo soy la esclava del que me preparó y la dominadora 14 de mi vástago;
pero él es quien me engendró antes del tiempo en un natalicio, siendo él mi
vástago en el tiempo; y mi potencia procede de él. Yo soy el cayado de su poder
en su juventud y él es la vara de mi vejez; y lo que quiere él es lo que me
10 sucede. Yo soy el silencio | incomprensible, la idea (epínoia) cuyo recuerdo es
frecuente, la voz cuyo sonido es variado y la palabra cuya apariencia es múltiple;
yo soy la pronunciación de mi nombre⁵.

¿Por qué me amáis los que me odiáis y me odiáis los que me amáis? Los que
me negáis, confesadme; y los que me confesáis, |
20 negadme. Los que decís la verdad sobre mí, mentid sobre mi; y los que habéis
mentido
sobre mí, decid la verdad sobre mí. Los que me conocéis, ignoradme; y los que no
me habéis conocido, conocedme⁶.

Pues yo soy el conocimiento y la ignorancia, la vergüenza y la osadía;
30 soy una desvergonzada | y estoy avergonzada, soy poderosa y estoy atemorizada,
soy la guerra y la paz.

Prestadme atención: yo soy la que ha caído en desgracia y la más grande. Prestad
atención a mi 15 pobreza y a mi riqueza.

No seáis arrogantes conmigo cuando sea arrojada sobre la tierra: me
encontraréis en los que vendrán. Mas no me miréis en el estiércol, y no vayáis y
me dejéis abandonada: me encontraréis en los
10 reinos. Mas no me miréis | abandonada sobre los que han caído en desgracia; y
hasta en los lugares más pequeños no os riáis de mí. Mas no me arrojéis sobre los
que son matados violentamente. Pero yo, yo soy compasiva y cruel.

¡Alerta! No odiéis mi obediencia; y mi continencia no la améis,
20 No me abandonéis en mi debilidad; | y no tengáis miedo de mi poder.

¿Por qué, pues, desdeñáis mi miedo y maldecís mi orgullo? Pero yo soy la que existe en todos los miedos; soy la fuerza de un temblor;

30 soy débil⁷ y me encuentro a gusto en lugar placentero; soy | insensata y prudente. ¿Por qué, me habéis odiado en vuestros consejos?; porque yo estaré silenciosa entre los silenciosos, apareceré y hablaré.

16 ¿Por qué, entonces, me habéis odiado vosotros, griegos?; porque soy una bárbara entre los bárbaros. En efecto, yo soy la sabiduría de los griegos y el conocimiento de los bárbaros. Yo soy el juicio de los griegos y de los bárbaros. Yo soy aquel⁸ cuya imagen es importante en Egipto, y la que no tiene imagen entre los bárbaros.

10 Yo soy la que ha sido odiada | y amada en todas partes. Soy aquella a la que llaman vida y llamasteis Muerte, a la que llaman Ley y llamasteis falta de Ley, a la que habéis perseguido y habéis capturado, a la que habéis dispersado y habéis reunido⁹. |

20 Yo soy aquella ante la que os habéis avergonzado y no habéis tenido vergüenza de mí. Yo soy la que no celebra, pero cuyas celebraciones son importantes. Yo, yo no creo en Dios, pero soy aquella cuyo Dios es relevante. Yo soy aquella en la que pensasteis y despreciasteis. Soy ignorante,

30 pero aprenden de mí. Soy aquella a la que | despreciasteis, pero pensáis en mí; a la que escondisteis, pero aparecéis para mí.

Pero cuando os ocultéis, yo misma apareceré; 17 pues cuando aparezcáis, yo me ocultaré de vosotros. [...]. Y llevadme hacia vosotros desde la comprensión |

10 y el dolor. Y llevadme hacia vosotros desde lugares sórdidos y ruinosos. Y robad a los buenos incluso en la adversidad. Desde la vergüenza, llevadme hacia vosotros desvergonzadamente; y desde la desverguenza y la vergüenza, reprended a mis

20 miembros en vosotros. Y | venid hacia mí los que me conocéis y los que conocéis mis miembros. Y colocad a los grandes entre las primeras criaturas pequeñas. Venid hacia la niñez¹⁰ y no la odiéis por ser insignificante y pequeña. Y no rechacéis grandeza en parte alguna |

30 desde la pequeñez, pues la pequeñez es conocida a partir de la grandeza.

¿Porqué me maldecís y me honráis? Vosotros habéis hecho daño y habéis tenido compasión. No me separéis de entre los primeros 18 que conocisteis; ni expulséis ni rechacéis a nadie [...]. Yo conozco a los primeros y los que están tras éstos me conocen. Pero yo soy el

10 intelecto [...]. | y el reposo de [...]. Yo soy el conocimiento de mi pregunta, y el encuentro de los que me buscan y el precepto de los que piden por mí. Yo soy el poder de los poderes en mi conocimiento de los ángeles, que fueron enviados por mi palabra¹¹, de dioses que están en sus tiempos en mi consejo, de espíritus de cada

20 hombre que existen conmigo y de mujeres | que viven dentro de mí.

Yo soy la honrada, la bendita y la despreciada con desdén. Yo soy la paz y por mí vino la guerra; y soy extranjera y ciudadana. Yo soy la esencia y la que no tiene esencia. Los que están fuera de mí

30 relación me ignoran, | mientras que los que están en mi esencia me conocen. Los que están cerca de mí me han ignorado, mientras que los que están lejos de mí son los que me han conocido. Durante el día, cuando estoy cerca 19 de vosotros, estáis lejos de mí; y durante el día, cuando estoy lejos de vosotros, estoy cerca de vosotros.

10 [...]. Yo soy la que retiene y la | que no retiene, la unión y la desunión, lo permanente y la desunión. Yo estoy debajo y ellos se acercan a mí. Yo soy el juicio y la exculpación. Yo, yo estoy libre de pecado y la raíz del pecado procede de mí. Yo soy aparentemente el

20 deseo y el autodomínio | existe dentro de mí. Yo soy el oído que todos perciben y el habla que no puede ser comprendida. Yo soy una muda que no habla y sobreabundo en palabras. Escuchadme con tolerancia y aprended de mí sin instrucción. Yo soy la que grita y es

30 expulsada | sobre la faz de la tierra. Yo preparo el pan¹² y mi intelecto en el interior. Yo soy el conocimiento de mi nombre. Yo soy la que grita y escucha. 20 [...] Yo soy aquella a la que llaman Verdad e

10 injusticia [...]. Me honráis [...] | y murmuráis contra mí. Los que sois vencidos, juzgadlos (a los que os vencen) antes de que os juzguen, pues el juez y el favoritismo están en vosotros.

Si sois condenados por ése, ¿quién os absolverá? O si sois absueltos por él, ¿quién podrá deteneros? En efecto, lo que está

20 dentro de vosotros es lo que está fuera de vosotros; | y lo que os plasma por fuera es lo que os configuró por dentro; y lo que veis fuera de vosotros lo veis dentro de vosotros¹³. Se manifiesta y es vuestra prenda.

Escuchadme, oyentes, y aprended de mis palabras los que me

30 conocéis. Yo soy el oído percibido por todas las cosas | y el habla que no puede ser comprendida. Yo soy el nombre del sonido y el sonido del nombre. Yo soy la señal de la carta y la manifestación de

10 la división. [21] [...] | Entonces yo pronunciaré el nombre del que me creó. Mirad, pues, sus palabras y todas las escrituras que fueron completadas. Por tanto, prestad atención, oyentes, así como vosotros también, ángeles, y los que han sido enviados, y los espíritus que se levantaron de entre los muertos. Pues yo soy la que únicamente

20 existe y no tengo | quien me juzgue. En efecto, son muchas las formas agradables que existen en los múltiples pecados y desenfrenos y pasiones vergonzosas y placeres efímeros que los retienen hasta que llegan a ser sobrios y se apresuran hacia sus lugares de descanso. Y

30 me encontrarán | en ese lugar, vivirán y no morirán de nuevo.

1. Cf. Is 44, 6; 48, 12; Ap 1,17.
2. «Los que estaban en el mundo han sido preparados por el querer de nuestra hermana Sofía, la que es una lasciva, a causa de la inocencia que no ha sido expresada» (TrGst 50,26-31).
«Lasciva» (gr. Proúneikos) es una denominación de Sofía en ApocJn BG 37,11. Cf. Adv. Haer. I 29,4; I 30,2.
3. Esposa, virgen, madre, hija: atributos respectos de la Sofía superior y de la Sofía inferior, véase introducción general, «Los primeros principios».
4. Para todo el pasaje siguiente, comparar el texto paralelo de OgM 114,4-15: Eva es la primera virgen; engendró sin el concurso de su cónyuge y sola, siendo su propia comadrona. Por esto se dice que dijo: «Yo soy la parte de mi madre, yo soy la madre, yo soy la esposa, yo soy la virgen, | y soy la encinta, yo soy la comadrona, yo soy la que imparte consuelo por las penas; mi esposo es quien me engendró y yo soy su madre y él es mi padre y mi señor, él es mi potencia; lo que desea lo dice convenientemente. Yo voy pasando, pero engendré un hombre, un señor». Y también: «Tú eres la que me ha dado vida; serás llamada madre de los vivientes». (Queriendo significar):
«Ella es mi madre, ella es la comadrona, y la madre, y la paridora» (HipA 89, 14-17). Se trata de palabras de Adán a la Eva Espiritual.
5. Voz: «Yo soy la voz del despertar en el tiempo de la noche» (fragmento perático, en Hipólito, Elen V 14,1). Voz y sonido: cf. Poimandres. C.H. I 4-5.
Pronunciación del nombre: cf. Marcos el Mago, en Ireneo, Adv. Haer. I 15,1: 16,2; EvV 37,1-20; PensTr 37,4-31.
6. La necesidad de desconocer para conocer es urgida en All 59,10ss.
7. El miedo y la debilidad son característica del eón Sofía en su momento de lapso, cf. ApocJn (II1) 12,15ss; Adv. Haer. I 2,2-4 y 4,1.
8. «Aquel» = «la que/aquella»: probable alusión al androginismo del eón Sofía, cf. PensTr 45,2-3: «Yo soy andrógina»; ApocJn (II 1) 5,9).
9. «Cuando quieres, me reúnes, y cuando me reúnes, entonces te reúnes a ti mismo» (Epifanio, Pan 26,3,1). Se trata de una cita del Evangelio de Eva.
10. Niñez: cf. EvT 4; Hipólito, elen V 7,20,21.
11. Sofía tiene sus propios ángeles, cf. OgM 104,15-26; 107,4-14.

12. Según EvFlp 55,6-14, el hombre en el paraíso no tenía pan.

13. Véase en EvT 22 parecido juego de contraposiciones entre dentro y fuera (y entre varón y hembra).